

Discurso Navidad de D. Agustín Manrique de Lara, presidente de la CCE

La competencia no está en el otro. La competencia ha de estar, en nosotros.

Y es nuestra responsabilidad, la responsabilidad de todos, mejorar la sociedad en la que vivimos.

A nosotros, los empresarios, nos corresponde generar la actividad empresarial que facilite los niveles de empleo que todos deseamos.

En los últimos tres años, en Canarias, hemos creado más de 7.000 empresas y más de 100.000 puestos de trabajo.

Soy optimista, pues el optimismo, es el mejor ingrediente para garantizar el cumplimiento de todos nuestros objetivos.

[Salutaciones]

A todos, gracias por compartir, un año más, un día tan especial, para nosotros.

En los últimos años hemos estado muy atentos a la evolución de las magnitudes macroeconómicas. Las hemos seguido con la misma ansiedad que vigilamos los monitores de una UVI.

Hoy, afortunadamente, España pasea por el mundo con la cabeza alta. Hemos hecho, entre todos, un gran esfuerzo del que ya obtenemos buenos resultados. Llevamos dos años de fuerte crecimiento económico e intensa generación de empleo.

Nos costó reconocer que nos enfrentamos a una profunda crisis, nos ha costado reconocer que volvíamos a un ciclo de recuperación, y nos sigue costando reconocer que crecemos y generamos empleo.

Estamos en un nuevo escenario en el que ya no vale culpar a otro de lo que nos ocurre. Nos toca asumir la responsabilidad de nuestro futuro y la de ocuparnos de las personas y empresas que lo han perdido todo.

Unos todavía podrán recuperarse. Esos también tienen la responsabilidad, grande, de continuar con el esfuerzo para volver a generar riqueza y crecimiento para la sociedad en la que vivimos, sin consumir recursos públicos.

Otros no lo conseguirán nunca. Son víctimas del sistema o de su propio fracaso. En cualquier caso, para poder hablar del fin de la crisis debemos ser capaces de garantizarles, mediante actividad económica, los recursos necesarios que les garanticen los servicios básicos generales a los que Europa no debe renunciar.

En esa importante tarea contamos todos con el saber hacer, con la profesionalidad, de las Organizaciones No Gubernamentales, hoy aquí representadas por Jorge y el Hermano Jesús.

Gracias a ellos por lo que representan, y gracias a los mecenas que les apoyan.

No engañemos a la gente diciéndole que le vamos a garantizar un sueldo mínimo al margen de la productividad.

Los que tenemos alguna responsabilidad no estamos para prometer cosas, estamos para conseguirlas.

No es mejor el que más ofrece, sino el que consigue alcanzar los objetivos que se propone.

El reto de las empresas es crear organizaciones humanas, yo le pido a las empresas que no perdamos esos valores y trabajemos desde ese prisma en la búsqueda de la productividad y la competitividad.

¡Claro que queremos salarios más altos!, ese sería el mejor indicador de que hemos superado los graves problemas que tenemos de desempleo, y que hemos conseguido tener: trabajadores mejor formados, empresas más grandes, internacionalizadas y digitalizadas.

Solo así, conseguiremos sostener salarios más altos. Los atajos, en forma de Real Decreto, evidencian el fracaso de la formación, y de la creación de un marco adecuado para el desarrollo de la actividad económica.

Si lo que queremos es aspirar a algo más que captar un puñado de votos con falsas promesas, tenemos que trabajar sobre el origen de los problemas, y no sobre los síntomas

Perdemos demasiado tiempo buscando excusas fuera de nuestras competencias. En Canarias llevamos 30 años gestionando nuestra sanidad y nuestra educación. Ahí están los resultados.

No podemos estar satisfechos de haber formado al menos dos generaciones de jóvenes que solo hablan español y que no son capaces de acceder al empleo que generamos, por formación, o por actitud.

Olvidemos las magnitudes macroeconómicas, crecemos por encima del 3% y creamos empleo. Nos han ayudado los vientos de cola a pesar de que no acabamos de controlar nuestro principal problema, el déficit público.

Ahora, nos toca a nosotros, sustituir esos vientos de cola que nos han ayudado, básicamente los bajos tipos de interés y el precio del petróleo, por más y mejor actividad económica. Tenemos que consolidar el consumo, la inversión y las exportaciones privadas.

Hemos demostrado que sabemos hacerlo, lo hemos hecho en los años más complicados y lo seguiremos haciendo en los que tenemos por delante.

La Administración Pública, incluida la de Justicia, deben transmitir confianza y seguridad. Apelamos a que el año que comienza traiga serenidad y sosiego.

Lo único que pedimos es estabilidad y moderación para no tirar por la borda todo lo que hemos conseguido. No repitamos los errores que estuvieron a punto de llevarnos al colapso económico y a la intervención de nuestras instituciones.

El esfuerzo de la recuperación de la actividad empresarial que hemos hecho, no es para que nos expriman las administraciones públicas evitando acometer las reformas pendientes.

Hemos estado, y seguimos estando dispuestos, a hacer esfuerzos fiscales. Somos conscientes de que la capacidad de adaptación y transformación de las administraciones públicas es más lenta que la de las familias y la de las empresas.

Pero el camino que nunca se empieza, nunca se acaba.

Desde el respeto, pedimos a las administraciones públicas que se centren en resolver sus ineficiencias y los problemas de los ciudadanos. El reto de los administradores públicos es ese.

Las legislaturas son para conseguir objetivos, cosas concretas en beneficio del interés general. No perdamos el tiempo en discutir y escenificar diferencias.

Las organizaciones empresariales nos comprometemos a ejercer nuestras responsabilidades desde la búsqueda del consenso, y consensuar sabemos bien lo que significa: renunciar a algunas cosas.

Consenso, consenso, consenso, ¡claro que sí! Nosotros, lo practicamos cada día con nuestros clientes en un mercado altamente competitivo. Si no llegamos a un acuerdo, no hay negocio.

Valoramos de forma muy positiva la actuación del Gobierno de Canarias, desde el inicio de esta legislatura, en este sentido.

Fernando Clavijo, en momentos muy complicados, apostó por esta vía, y los resultados han sido muy positivos.

Obtuvimos, del Gobierno de España, los fondos del ITE, reclamación histórica. Conseguimos duplicar los fondos colaborando con los Cabildos, y entre todos conseguimos identificar dónde se debían invertir esos fondos.

Hemos vivido con intensidad el proceso de selección de programas y proyectos durante un año. Nosotros fuimos testigos de las renunciadas que todos hicimos y del consenso alcanzado por todas las partes en la asignación de los recursos para enviarla a Consejo de Gobierno.

La realidad, la triste realidad, es que el acuerdo apenas duró una hora.

El Fondo de Desarrollo de Canarias, destinado a tener un impacto diferenciado en la economía, como instrumento de política económica, para generar empleo, se ha convertido en herramienta para escenificar discrepancias entre todos los grupos políticos.

Desde aquí hago una llamada al consenso. Gobierno, Cabildos y Ayuntamientos, tienen la grave responsabilidad de no bloquear el mayor programa de inversión jamás realizado en Canarias.

Las organizaciones empresariales defendimos que la asignación de los recursos se hiciera en base a los proyectos recibidos y la necesidad de que fuesen ejecutados por su capacidad de generar actividad económica y empleo.

A estas alturas lo único que les pedimos es que sean responsables. Reconduzcan la situación en los próximos días. ¡Hagan política con mayúsculas!

Tenemos diez años por delante para corregir o matizar la ejecución de las inversiones estratégicas del FDCAN.

Empecemos cuanto antes a materializar esas inversiones en beneficio de la sociedad, en beneficio del empleo ¡Canarias lo necesita!

Hace pocos días, se ha cerrado un nuevo acuerdo entre los Gobiernos de España y Canarias, que mejorará la financiación de nuestra comunidad autónoma. Accederemos al Fondo de Competitividad sin que se tenga en cuenta la fiscalidad de nuestro REF.

Se abre un escenario diferente, un escenario por el que siempre hemos luchado. ¡Financiación Autonómica y REF no deben mezclarse!

La negociación de un nuevo REF con el Gobierno de España, e iniciativas legislativas como la Ley del Suelo o la futura Ley Turística, de capital importancia para nuestra economía, y por tanto para el empleo, están viendo la luz a base de participación y consenso.

El pesimismo, los enfrentamientos entre socios, o la ausencia de dedicación, ¡jamás hicieron triunfar un proyecto empresarial!

Creo que cualquier proyecto de Isla, Región o País, también necesita optimismo, consenso, capacidad y mucho trabajo.

Debate, argumentos, sentido común. ¡Ese es el camino! Y no ir a los medios a decir que una ley es buena, si no gusta a los empresarios.

El empobrecimiento de la sociedad puede ser rentable para algunos a corto plazo, pero, afortunadamente, no es una vía aceptada en la Unión Europea.

Presidente, cuenta con nosotros para seguir trabajando en la agenda canaria, para potenciar nuestra cultura y conservar nuestro patrimonio histórico y paisajístico, para anclar nuestros fueros.

La agricultura debe ser parte importante de esa agenda canaria. Nuestras costumbres y tradiciones, y nuestro principal motor económico, el turismo, necesitan que el campo mantenga su actividad.

Con los Cabildos de Fuerteventura, Lanzarote y Gran Canaria trabajamos codo a codo las organizaciones empresariales de las tres Islas, a las que siempre agradezco el servicio que prestan a todos los empresarios.

Desde cada Isla, nuestro ámbito natural de actuación, trabajamos, desde la sana competencia, en ser mejores y por tanto más útiles para la sociedad.

Apostamos por el fortalecimiento de las instituciones insulares, en las que creemos que debe recaer la responsabilidad de definir el modelo que cada Isla elija.

Antonio, Presidente, valoramos, respetamos, y defendemos tu trabajo en beneficio de Gran Canaria. Compartimos objetivos y por eso deseamos seguir uniendo esfuerzos buscando puntos de encuentro.

Nos une la defensa de la Isla, del paisaje, del empleo, del turismo, de toda la actividad económica como camino de creación de empleo, de la mejora de la calidad medioambiental, y de las condiciones de vida de los que aquí vivimos.

Las pequeñas diferencias que alguna vez hemos tenido, sin duda, han sido fruto de la pasión que ponemos en la defensa de los objetivos que compartimos.

El gas, como fuente de energía, ha sido un asunto controvertido.

Compartimos la idea de reducir las emisiones de CO₂ a la atmósfera, y para ello debemos impulsar, al máximo, las energías renovables.

Queremos llegar tan lejos como nos permita la tecnología, convencidos que algún día, ojalá sea pronto, produciremos el 100% de la energía que necesitamos renunciando a los combustibles fósiles.

Los dos somos conscientes de que la energía, y su coste, lo pague quien lo pague, es una pieza clave del desarrollo económico.

La energía limita o acelera, nuestra capacidad de crecimiento, y estoy seguro que compartimos que no debemos renunciar a la capacidad de crecimiento que entre todos hemos consensuado.

Gran Canaria necesita el GAS, lo necesita para sus puertos, lo necesita para su industria, lo necesita para el turismo, lo necesita para producir energía de respaldo con menor coste y emisiones que quemando gasoil.

Nos unimos a tu causa presidente, en Gran Canaria no queremos que el gas sustituya ni limite el desarrollo de las energías renovables. Ese es, el gran pacto que te proponemos, ese es el camino en el que vamos a trabajar.

Con responsabilidad defenderemos que el gas se utilice como energía de respaldo, sustituyendo el gasoil, hasta que la tecnología nos permita ir reduciendo su peso de forma progresiva hasta que no sea necesario.

Todos hemos evolucionado nuestro discurso, los dos hemos renunciado sin duda a una parte del mismo, esa es la mejor evidencia, presidente, de que estamos cada día más cerca del consenso, siempre en beneficio del futuro de nuestra querida Isla.

Ahora, quiero dirigir unas palabras de agradecimiento a los Sindicatos, por su profesionalidad, por su moderación, por su trabajo comprometido en defensa de los trabajadores.

No es posible crecer sin paz laboral, y JUNTOS lo hemos conseguido.

¡Nuestro compromiso con el diálogo social es total!

Apostamos por la formación de los negociadores de convenios colectivos, de ambas partes, para mantener la profesionalidad.

Tenemos, que abordar el futuro del trabajo y el trabajo del futuro. Entre todos, incorporaremos cambios muy importantes al diálogo social.

Estamos haciendo uso, más que nunca, de nuestro importante acervo en los ámbitos de Concertación Social y participación institucional, para alcanzar acuerdos e iniciativas conjuntas, gobierno-empresarios-sindicatos, que contribuyan a ejecutar todas las medidas de apoyo a las empresas, a los trabajadores y a las familias.

Las organizaciones empresariales nos mantendremos firmes y muy activas en la lucha contra el fraude y la economía sumergida.

En ningún caso nos sentimos representantes de los que operan al margen de la legalidad, a los que además negamos la calificación de empresarios.

Pero tampoco vamos a permitir que se malinterpreten datos estadísticos de campañas dirigidas a perseguir malas prácticas para extrapolarlos al conjunto de los empresarios.

Para terminar, me gustaría remarcar nuestros principales objetivos para el año próximo:

Tamaño de las empresas, Digitalización e Internacionalización.

Queremos contar con las herramientas necesarias para conseguirlos, para que lograrlo, dependa solo de nosotros, de nuestro esfuerzo diario.

Las PYMES representan nuestra principal fuente de riqueza y empleo. Ninguna ley, ninguna norma, debe dificultar su creación, su actividad, y su necesario crecimiento.

Necesitamos un marco fiscal y legal que facilite el crecimiento de las empresas. Necesitamos empresas de mayor tamaño, solo de esa manera conseguiremos

estructuras eficientes y competitivas que sean capaces de alcanzar los otros dos objetivos.

La digitalización, nuestro segundo objetivo, es nuestra gran oportunidad. Ocupamos el puesto 35 del índice global de digitalización y el 15 del índice europeo. En ambos casos, muy por debajo de nuestro peso económico.

Por tanto, debemos verlo como una clara oportunidad para mejorar, trabajando sobre tres pilares básicos: educación, innovación y emprendimiento.

Desde CEOE trabajaremos en la búsqueda de un pacto de Estado por la digitalización, y reforzaremos la comunicación interna, y externa, a políticos, gobierno y sindicatos para trasladar que este tema de futuro, en el que nos jugamos mucho, es urgente.

Debemos ser proactivos y no reactivos con la digitalización. De esa manera mejoraremos competitividad y generaremos empleos netos, para ello debemos ser ambiciosos y consistentes.

Somos conscientes de las dificultades para incorporar la digitalización en la agenda, competimos con asuntos graves y urgentes. Pero nuestra labor es que forme parte de la agenda del gobierno, de los sindicatos y de las empresas para no perder el futuro.

El tercer objetivo es la internacionalización. En los últimos años hemos visto cómo empresas canarias se han hecho multinacionales.

Es un proceso lento y complejo que exige haber superado los objetivos anteriores. Las experiencias de éxito, que todos conocemos, son una clara muestra del desarrollo económico y la madurez que van adquiriendo las empresas canarias.

Debemos agradecer el servicio que prestan las Cámaras de Comercio a la internacionalización de las empresas. Son una institución empresarial que goza del máximo reconocimiento internacional, y queremos que así continúe siendo.

Debemos evitar el riesgo de que se conviertan en instrumentos de los poderes públicos, garantizando su viabilidad a base de soportar nosotros el coste de sus servicios.

Las Cámaras de Comercio siempre tendrán un hueco en la casa común de los empresarios para fortalecer la independencia de su actuación y convertirse en la mejor herramienta para la firme apuesta que estamos haciendo por la internacionalización.

El tamaño, la internacionalización, y la digitalización de nuestras empresas no son objetivos vanidosos, son el camino para lograr más empleo, mayor estabilidad y mejores salarios.

Ese es mi deseo para 2017.

A TODOS, FELIZ AÑO